

Drawing Water

Leadership reflections for the NT-NL Synod

Drawing Water is a short monthly reflection for congregational leaders across the Northern Texas–Northern Louisiana Synod. These reflections attend to the lived realities of leadership—clarity, fatigue, conflict, discernment, and resilience. Like windmills on the plains that quietly draw life from below the surface, this series invites leaders to slow down, reflect, and remember that leadership was never meant to be carried alone.

February: You Don't Have a Vision Problem. You Have a Clarity Problem.

Many congregations worry that they've lost their vision. They name fatigue, declining participation, or lack of momentum and assume the answer must be a new plan or a bold idea.

Often, the issue isn't vision. It's clarity.

Vision speaks to why we exist. Clarity speaks to what we are actually doing right now—and why. When clarity fades, even strong vision struggles to take root. Leaders begin carrying too many priorities at once. Decisions pile up. Everything feels important, so nothing feels grounded.

Clarity matters because it shapes daily leadership behavior.

Without clarity, leaders react rather than choose. Meetings multiply. Energy disperses. People pull in different directions while using the same language. Over time, leaders can feel frustrated—not because they lack commitment, but because their efforts don't seem to add up.

Clarity doesn't require having everything figured out. It requires slowing down enough to ask better questions:

- What are we being asked to steward now?
- What truly needs our attention—and what doesn't?
- Where are we aligned, and where are we avoiding honest naming?

This kind of discernment rarely happens in isolation. Leaders need space to think, to test assumptions, and to hear themselves clearly.

Coaching supports clarity by offering a structured, reflective conversation—one that helps leaders notice patterns, name priorities, and lead with intention rather than urgency.

If your leadership feels busy but unfocused, it may not be a vision issue at all.

If you'd like support clarifying what matters most in this season, I'd be glad to help you connect with a coach who fits your ministry.

Rev. Dr. Nathan Swenson-Reinhold
Pastor for Congregational Development and Support
Coaching Coordinator, NT-NL Synod ELCA
nathan@summitcbc.com | (703) 953-4376

Sacando Agua

Reflexiones de liderazgo para el Sínodo NT-NL

Sacando Agua es una breve reflexión mensual para líderes congregacionales del Sínodo del Norte de Texas–Norte de Luisiana. Estas reflexiones abordan las realidades vividas del liderazgo—claridad, cansancio, conflicto, discernimiento y resiliencia. Como los molinos de viento en las llanuras que extraen agua silenciosamente desde lo profundo, esta serie invita a las personas líderes a reducir el ritmo, reflexionar y recordar que el liderazgo nunca estuvo destinado a vivirse en soledad.

Febrero: No tiene un problema de visión. Tiene un problema de claridad.

Traducido del inglés con ChatGPT 5.1

Muchas congregaciones se preocupan porque sienten que han perdido su visión. Nombran el cansancio, la disminución en la participación o la falta de impulso, y asumen que la respuesta debe ser un nuevo plan o una idea audaz.

A menudo, el problema no es la visión. Es la claridad.

La visión habla del porqué existimos. La claridad habla de lo que realmente estamos haciendo ahora—y por qué. Cuando la claridad se desvanece, incluso una visión fuerte tiene dificultades para arraigarse. Las personas líderes comienzan a cargar con demasiadas prioridades a la vez. Las decisiones se acumulan. Todo parece importante, por lo que nada se siente bien fundamentado.

La claridad importa porque moldea el comportamiento diario del liderazgo.

Sin claridad, las personas líderes reaccionan en lugar de elegir. Las reuniones se multiplican. La energía se dispersa. Las personas tiran en distintas direcciones usando el mismo lenguaje. Con el tiempo, las personas líderes pueden sentirse frustradas—no porque les falte compromiso, sino porque sus esfuerzos no parecen sumar.

La claridad no requiere tener todo resuelto. Requiere reducir el ritmo lo suficiente para hacer mejores preguntas:

- ¿Qué se nos está pidiendo cuidar en este momento?
- ¿Qué necesita realmente nuestra atención—y qué no?
- ¿Dónde estamos alineados y dónde estamos evitando nombrar con honestidad?

Este tipo de discernimiento rara vez ocurre en aislamiento. Las personas líderes necesitan espacio para pensar, poner a prueba sus supuestos y escucharse con claridad.

El coaching apoya la claridad ofreciendo una conversación estructurada y reflexiva—una que ayuda a las personas líderes a notar patrones, nombrar prioridades y liderar con intención en lugar de urgencia.

Si su liderazgo se siente ocupado pero desenfocado, puede que no sea un problema de visión.

Si desea apoyo para clarificar lo que más importa en esta etapa, con gusto puedo ayudarle a conectarse con un coach que se ajuste a su ministerio.

Rev. Dr. Nathan Swenson-Reinhold
Pastor para el Desarrollo y Acompañamiento Congregacional
Coordinador de Coaching, Sínodo NT-NL, ELCA
nathan@summitcbc.com | (703) 953-4376